



COSAS DE LA CALLE

Una buena, una hermosa, una agradable ciudad exige unos grandes y difíciles planteamientos. Pero una vez éstos conseguidos, si es que se han sabido conseguir, es necesario que el cuidado, detalle, la delicada minucia, vayan acompañando y dando tono a las grandes concepciones y a las magníficas ideas.

Hace unos días hemos estado en Hamburgo, a nuestro juicio una de las ciudades más hermosas de Europa. Con lo que va dicho que es una de las ciudades más hermosas del mundo. Es admirable la atención que los ciudadanos hamburgueses dedican al pequeño detalle callejero.

Como no suele ser ésta la norma en nuestras ciudades, nos gusta destacar siempre en las páginas de esta revista los aciertos que aquí se obtienen. Traemos hoy a la consideración de los lectores esta tapia, verdaderamente perfecta. En ese solar, estupendo por cierto, se va a empezar una obra, y se ha tapiado el recinto. Normalmente no se acostumbra prestar mayor atención a esta tarea del cerramiento de un solar, como puede verse en esas fotos.

Pero aquí se han cuidado del detalle. Esta valla ha exigido un plano, aunque ligero; ha habido que dedicar a este insignificante proyecto unas horas, pocas, pero algunas. ¿Insignificante? Pues no tanto. Primero, porque es un motivo urbano muy visible que ha resultado muy decoroso para la ciudad; segundo, por lo que esta valla obliga.

Una conocida anécdota cuenta el caso de aquel despreocupado en el vestir que se compró unos zapatos estupendos. Los horribles calcetines que llevaba no iban con los zapatos. Calcetines nuevos. Y pantalones. Y chaqueta. Vamos, que por mor de lo que le obligaron los zapatos fué muy bien vestido desde entonces.

Igual ha de pasar con esta valla. Ya que han hecho tan bien una cosa tan secundaria, lo seguro es que cuidarán más la estructura; y ya que la estructura ha quedado tan estupenda, se esmerarán en las instalaciones y en la albañilería. Y el resultado es que les quedará una obra ejemplar.

Cuidando todos los pequeños detalles urbanos contribuiríamos mucho a que nuestras ciudades fueran bastantes más agradables de lo que son ahora.

